Guía de lectura

PABLO RIVERO

LA CANGURO

¿PONDRÍAS LA MANO
EN EL FUEGO POR ELLA?

SUMA de letras

Penguin Club de lectura

LA OBRA

La canguro, la última novela de Pablo Rivero, es un absorbente thriller psicológico que combina misterio, drama doméstico y un análisis minucioso de las relaciones familiares contemporáneas. Ambientada en Madrid, la novela transforma espacios comunes en escenarios de tensión, culpa y amenaza constante. Y es que lo que en apariencia es una vida familiar como cualquier otra estalla por los aires cuando la contratación de una joven canguro desencadena una secuencia de sucesos que, según todo parece indicar, puede acabar en tragedia.

Tras el éxito obtenido con sus anteriores novelas, Pablo Rivero vuelve a explorar los rincones más inquietantes del hogar y de la mente con este relato perturbador y profundamente emocional que convierte lo cotidiano en una amenaza constante y que indaga en los miedos más íntimos asociados a la maternidad, los secretos familiares y la fragilidad de las personas. Los temores de Paula, la protagonista, los comportamientos inquietantes de su hijo Ethan y la irrupción de Yurena, la misteriosa niñera cuya presencia resulta tan reconfortante como perturbadora, van tejiendo un desconcertante rompecabezas a través de una narración temporal predominantemente lineal —aunque con algunos saltos al pasado— que comienza trece días antes de los fatídicos hechos que se anuncian desde las primeras líneas.

Con un estilo directo, impactante y muy visual, como viene siendo habitual en la obra de Rivero, el autor construye una historia donde la conciliación, los celos y el miedo se mezclan hasta hacer dudar entre lo real y lo imaginado; una elaborada trama donde la maternidad, el aislamiento emocional y los fantasmas del pasado se convierten en fuerzas que empujan a sus personajes hacia un abismo inevitable.

Narrada a través de cuatro voces, siempre en primera persona, el texto también incorpora extractos del diario del Ethan, lo que sirve al lector para entender mejor la psicología del niño, que ya desde las primeras páginas muestra mucha rabia, confusión y un miedo irracional hacia su angustiada madre, que se presenta al borde del colapso. Por su parte, los escenarios —el piso familiar, el parque, la escalera del edificio— se convierten en elementos narrativos cargados de simbolismo y funcionan casi como personajes que acentúan el clima de amenaza constante que respira la novela.

Pero, además, como ocurre con las mejores novelas del género, *La canguro* no solo ofrece suspense y tensión, sino también una profunda reflexión sobre temas universales, como la maternidad, la identidad, la conciliación laboral, las relaciones paternofiliales y de pareja, la salud mental, el miedo irracional, el abuso o los celos, entre otros.

SINOPSIS

Hay tantas verdades como puntos de vista. Pero los hechos son incuestionables, sobre todo los sangrientos.

El 8 de octubre de 2025 una figura oculta entre los arbustos del parque del Retiro presencia una escena brutal: alguien comete un acto sangriento y huye mientras empuja un carrito de bebé. Ese instante desencadena la alarma, se oyen gritos de auxilio. El horror está servido.

Trece días antes, Paula, una mujer entregada al cuidado de sus dos hijos —el sensible y cada vez más hostil Ethan, de doce años, y la bebé, Martina—, vive encerrada en una rutina claustrofóbica marcada por el miedo y la irracional necesidad de protegerlos. Alejada del mundo laboral desde que nació Ethan, su única ventana al mundo es la terraza del séptimo piso en el que vive y desde donde observa el parque durante horas, temiendo constantemente que un accidente o una amenaza externa pueda perjudicar a los niños. La ansiedad, la falta de sueño y la presión por ser la madre perfecta la van erosionando hasta llevarla al límite de la cordura.

Su marido, sin embargo, pasa la mayor parte del tiempo fuera por trabajo, lo que convierte a Paula en la única responsable del cuidado de los niños. Pero todo cambia con la inesperada aparición de Yurena, una joven dulce y amable que trabaja como canguro y que parece ser la solución que Paula necesita para tomar de nuevo las riendas de su vida.

Pero para ello tendrá que confiar plenamente en la canguro y dejar que los niños hagan una vida normal. Algo que, *a priori*, no parece que vaya a resultar fácil dada la fragilidad mental de esta mujer, obsesionada con un pasado oscuro y secreto que bajo ningún concepto puede ver la luz.

PERSONAJES

Paula
Es la protagonista y narradora principal. Madre de Ethan y Martina, vive atrapada por una ansiedad profunda que le impide salir de casa con normalidad. Su obsesión por proteger a sus hijos roza lo enfermizo. Está emocionalmente agotada, siente una culpa constante y un vacío interior que intenta tapar con control, rutinas y sobreprotección. Su relación con Ethan es complicada y llena de tensión. Arrastra traumas del pasado y un secreto que la desequilibra.

Raúl
Marido de Paula y padre de los niños. Trabaja muchas horas fuera de casa. Es estricto, pragmático, poco emocional y muchas veces minimiza las angustias de su mujer. Aunque quiere ayudar, no comprende la gravedad de la situación y tiende a resolver las cosas mostrando excesiva rigidez y autoridad.

Ethan
El hijo mayor de la pareja es un niño muy inteligente y con carácter. Se siente desplazado desde el nacimiento de Martina y expresa sus celos y frustración de manera cada vez más agresiva. Esconde una profunda rabia hacia su madre, a la que ve como mentirosa y responsable de todo lo malo que le sucede. Sus diarios, intercalados en la narración, muestran un pensamiento oscuro y perturbador, con fantasías violentas y un rechazo creciente hacia su hermana.

Martina
La bebé de la familia. Aunque no tiene voz propia, es el eje emocional de Paula, su obsesión, su miedo constante y su vínculo más intenso. Su presencia genera tensiones, despierta los celos de Ethan, marca las rutinas agotadoras de la casa y actúa como detonante de la fragilidad mental de Paula.

Yurena
Enigmática y misteriosa, se parece física y emocionalmente a la madre fallecida de Paula, además de por su acento canario. Su presencia parece casi mágica, angelical, pero con un trasfondo inquietante. Aparece en el momento justo y de forma inesperada, lo que amplifica la sensación de amenaza y confusión de Paula.

TEMAS DESTACADOS

LA CONCILIACIÓN: UN CONCEPTO MODERNO... Y FALLIDO

En *La canguro*, la conciliación aparece como una promesa social imposible de cumplir. Paula intenta equilibrar maternidad, vida personal, pareja, aspiraciones laborales..., pero todo se desmorona. La novela muestra que la conciliación no siempre fracasa por falta de sistemas, sino porque la protagonista sostiene sola un modelo familiar insostenible. La conciliación se vende como algo alcanzable, pero muchas veces nadie te explica el coste emocional que tiene.

DELEGAR: EL TABÚ QUE DESENCADENA EL CONFLICTO

La figura de la canguro no es solo un recurso práctico: representa el miedo de Paula a perder el control. Delegar significa permitir que otro entre en tu intimidad, en tus normas, en tus rituales y en tus inseguridades. En el caso de Paula, delegar implica también el terror de que descubran aquello que intenta esconder.

CONVIVENCIA: CUANDO LA FAMILIA SE VUELVE UN ECOSISTEMA FRÁGIL

La casa en *La canguro* funciona como un microcosmos donde cada emoción afecta al resto. El agotamiento de Paula, el resentimiento de Ethan, el llanto de Martina y la distancia de Raúl generan un ambiente asfixiante. La convivencia se vuelve una forma de supervivencia emocional donde cada uno compite por espacio, oxígeno y atención.

RELACIONES LABORALES EN LA INTIMIDAD: EL EMPLEO QUE ENTRA POR LA PUERTA DE CASA

La canguro introduce un elemento clave en la novela: la frontera difusa entre lo profesional y lo doméstico. No es una compañera de trabajo cualquiera; entra en el dormitorio, toca al bebé, escucha las discusiones, observa las dinámicas familiares... La intimidad se convierte en un terreno laboral lleno de tensiones y ambigüedades. Pero esta invasión también puede operar en sentido inverso: quien entra a una casa para trabajar se ve sumergido en un entorno que, aunque privado, es su ámbito laboral, y allí puede presenciar situaciones perturbadoras que no debería ver. La casa, convertida en espacio de empleo, puede revelar horrores cotidianos ante los ojos de quien simplemente ha ido a ganarse la vida.

FRAGMENTOS

Jueves, 25 de septiembre de 2025
Trece días antes de los hechos

«Lo bueno de vivir en un séptimo piso es que con la ayuda de unos prismáticos puedes ver absolutamente todo lo que abarca tu ángulo de visión. Lo bueno de vivir en un séptimo piso y tener una terraza como la nuestra, que hace esquina y tiene forma de L, es que desde aquí puedo verlo todo. Mi calle, las paralelas, la infinidad de ventanas en los edificios de enfrente y gran parte del Retiro, que está a tan solo un par de minutos andando desde casa. Pero lo mejor es que a la altura a la que me encuentro nadie puede verme. Como mucho se vislumbrará una silueta, tal vez se intuya por mis curvas que soy una mujer. Lo que es imposible es que se den cuenta de que sostengo a una bebé en brazos».

«Hay una solución, Raúl me insiste a menudo, podría buscar ayuda, aunque es muy fácil decirlo cuando te pasas el día fuera de casa y sin haber hecho renuncia alguna por la familia. Sé que en parte tiene razón y que en algún momento deberé tomar una decisión práctica que me permita encontrar la manera de acabar con esta angustia en la que me veo inmersa desde que decidí quedarme en casa para cuidar de los niños».

Viernes, 26 de septiembre de 2025
Doce días antes de los hechos

«Salgo a la terraza y miro al horizonte mientras pienso en la llamada de Alberto. Su propuesta es un sueño. Debería estar feliz, Paula Ortiz quiere volver a trabajar conmigo. Ha preguntado por mí y, aunque Alberto no me lo haya explicado así, ha dejado caer que debe ser una condición indispensable que yo dirija el departamento para confiarle el proyecto. Tiene razón, llevo años esperando este momento. Supondría una vuelta por todo lo alto que borraría de un plumazo todos los años de desconexión. Además, aunque los rodajes siempre son una paliza, me vendría muy bien retomar mi amistad con Alberto en el día a día. Echo de menos su sentido del humor y sus consejos».

[Del diario de Ethan]
«Un día me enfadé tanto que le pregunté por qué nos hacía esto y se puso a llorar. Cuando me dijo que era por nuestra familia, tuve que aguantarme para no decirle lo que pienso, porque sé el verdadero motivo. Necesitamos ayuda. Primero fueron mis hamsters, y ahora nosotros. Como sigamos aquí todo el tiempo, vamos a acabar comiéndonos unos a otros».

«De pronto no soy capaz de mirarla a los ojos. Me froto la cara intentando recomponerme cuando una idea me asalta de repente. Me he tomado la llegada de la canguro a mi vida de una manera mística, ancestral, como si se tratara de una presencia divina que me envía mi madre para salvarme, pero no he tenido en cuenta en ningún momento lo que hice. Y entonces una pregunta me golpea: ¿y si Yurena no es un ángel salvador, sino una presencia diabólica que ha venido a castigarme para hacer justicia?».

Martes, 30 de septiembre de 2025
Ocho días antes de los hechos

«Sonrío apretando los dientes. ¿En qué momento he cedido y por qué está tan contenta? ¿Me ha insistido para demostrarme su valía y que puedo confiar en ella, o porque busca estar sola con Martina? Aún no ha salido a la calle con ella y ya me estoy arrepintiendo. Pero ¡¿qué iba a hacer?! No había contemplado la posibilidad de que las decisiones que tuve que tomar en su día le parecieran extrañas y pudiera denunciarme, por ejemplo. Ya veo los titulares por todos lados: «Detenida una madre que tenía prácticamente encerrados a sus hijos».

[Del diario de Ethan]
«Aunque cuando me la he encontrado esperándome fuera con la luz apagada, me he cagado de miedo... Parecía salida de una peli de terror... Tenía a mi hermana en brazos dormida y era como si estuviese muerta o yo qué sé. Me ha dicho que no hiciera ruido, que me iba a poner la merienda, que ya vería el susto que se iba a llevar mamá cuando se diera cuenta de que no había vuelto».

Jueves, 2 de octubre de 2025
Seis días antes de los hechos

[Del diario de Ethan]
«Yurena me ha dicho que ha tenido un accidente y cuando nos hemos quedado solos he conseguido sacarle que se ha caído al salir de casa. He visto las caras que tenían mamá y la abuela cuando he llegado del fútbol. Hacen que se llevan bien, pero no se soportan y me da miedo que mamá le haya podido hacer algo. Es capaz de haberlo hecho y ocultarlo, es especialista. Por favor, por favor, por favor..., que la abuela no se muera ni le pase nada malo y, por favor, por favor, por favor, que mamá no nos lo haga al resto».

Lunes, 6 de octubre de 2025
Dos días antes de los hechos

«Tras colgar, camino pensativa hasta el recibidor. Alberto ha restado importancia a mis sospechas y he decidido no seguir exponiéndome. Pero hay algo que no le he contado, y es la otra gran casua-

lidad que tanto me preocupa: el enorme parecido que hay entre Yurena y mi madre. Tal vez tengo este mal presentimiento porque se están repitiendo algunos de los últimos momentos que viví con ella, salvo que entonces no era yo la que desconfiaba, como ahora, sino que era ella la que sospechaba de mí».

Miércoles, 8 de octubre de 2025
Día de los hechos

«Unas manos grandes y desconocidas me sujetan los brazos y me frenan. Grito más fuerte, las lágrimas me anegan los ojos, pero saco fuerzas para girarme de golpe hacia él y confirmo que no lo conozco. Cuando le miro a los ojos, algo me desconcierta: su mirada no transmite la furia ni la frialdad que esperaba, sino algo que me da más miedo... Puedo leer lástima, hasta compasión, hacia mí. Abre la boca y me dice:

—Cálmese, soy policía.

Entonces veo otra vez a mis hijos diciéndome adiós en el parque. Su imagen se me clava en el corazón y me desplomo de golpe».

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Qué sensación os dejó la novela al terminarla: inquietud, tristeza, rabia, comprensión...?

2. El hogar, el parque o la escalera del edificio funcionan casi como personajes. ¿Qué espacio os resultó más opresivo y por qué?

3. El thriller doméstico hace que situaciones cotidianas se puedan volver terroríficas. ¿Creéis que al ambientarlo en situaciones cotidianas permite conectar más con la historia?

4. La historia está contada por varias voces en primera persona. ¿Cómo influye esto en vuestra confianza como lectores?

5. ¿Cómo se retrata la maternidad a través de Paula? ¿Os parece una visión realista, extrema o simbólica?

6. La culpa es un motor constante en la protagonista. ¿De dónde nace y cómo condiciona todas sus decisiones?

7. Ethan es uno de los personajes más inquietantes. ¿Os genera más miedo, pena o enfado?

8. Martina, aunque no tiene voz, es el centro de todo. ¿Qué simboliza dentro de la historia?

9. ¿Cómo percibisteis a Yurena en su primera aparición? ¿Cambió vuestra percepción a lo largo de la novela?

10. La frase «Hay tantas verdades como puntos de vista» atraviesa la novela. ¿Creéis que llegamos a conocer la verdad?

11. ¿Qué temas permanecen con vosotros después de cerrar el libro: la salud mental, la maternidad, el miedo, los secretos familiares?

EL AUTOR

© Romero de Luque

Pablo Rivero es licenciado en Comunicación Audiovisual. Interpretó a Toni Alcántara en la serie de TVE *Cuéntame cómo pasó*. Ha participado en películas como *De tu ventana a la mía*, de Paula Ortiz; *Proyecto tiempo*, de Isabel Coixet; *No me pidas que te bese porque te besaré*, de Albert Espinosa, o *La noche del hermano*, de Santiago García de Leániz. En teatro, ha formado parte de montajes como *La caída de los dioses*, dirigido por Tomaž Pandur; *Los hijos se han dormido*, dirigido por Daniel Veronese; *El sirviente*, dirigido por Mireia Gabilondo —las tres en el Teatro Español—; *Fausto*, también de Tomaž Pandur, para el CDN, o *Cortázar en juego*, dirigido por Natalia Menéndez en el Teatro de la Abadía, entre otros. Debutó como novelista con *No volveré a tener miedo*, a la que siguieron *Penitencia*, *Las niñas que soñaban con ser vistas*, *La cría*, *Dulce hogar*, la novela corta para FNAC *El editor*, *La matriarca* y *El rebaño*. Su narrativa ha sido comparada con la de Pierre Lemaitre y en sus historias explora los territorios más oscuros de la conducta humana. *La canguro* es su octava novela.